

Mensaje a las Conferencias Episcopales, a las Comisiones Nacionales de Catequesis de Sudamérica y a la Sección de Catequesis del CELAM

01. Convocados a Bogotá por la Sección de Catequesis del Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM, nosotros –obispos, presbíteros, diáconos, hermanos, hermanas y laicos– responsables de la animación nacional de la catequesis de los países sudamericanos, (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Venezuela y Uruguay), en el contexto de la celebración del bicentenario de la Independencia de nuestros países de América Latina y el Caribe, iluminados por el acontecimiento de Aparecida y comprometidos en el movimiento de la *Misión Continental*, luego de unos días de estudio y reflexión, compartimos con ustedes nuestras inquietudes y esperanzas en torno a la *Iniciación a la Vida Cristiana* y a la formación iniciática de catequistas discípulos misioneros.

Ver

*En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.
Mientras conversaban y discutían,
el mismo Jesús se acercó
y siguió caminando con ellos (Lc. 24,14-15)*

02. Constatamos, en el análisis de los informes presentados por los responsables de las Comisiones Nacionales de Catequesis, un avance, gracias a la acción del Espíritu Santo, a la entrega generosa de catequistas y responsables de coordinar la catequesis y a un creciente interés por dinamizar la acción evangelizadora, en consonancia con las orientaciones del *Documento Conclusivo de la Conferencia General de Aparecida*. Esto queda reflejado en la importancia dada:

- a) a garantizar el encuentro personal con Jesucristo y el llamado a la conversión;
- b) al anuncio del kerygma;
- c) a la toma de conciencia de la centralidad de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia;
- d) a la opción por iniciar a la vida cristiana, preferentemente a los adultos,
- e) a la implementación de procesos de inspiración catecumenal,
- f) a la catequesis permanente dirigida a la familia y la pequeña comunidad cristiana,
- g) a la elaboración de orientaciones, manuales, itinerarios y abundantes subsidios para la formación de catequistas y para el desarrollo del catecumenado de adultos, jóvenes y niños.

03. También subsisten dificultades:

- a) la catequesis sigue orientándose a la transmisión de contenidos y no a la experiencia de vida cristiana con la que se forma discípulos entusiasmados;
- b) se presupone la existencia de un pueblo convertido porque hay expresiones de piedad popular, pero no se dan pasos para iniciar a la plena vida cristiana;
- c) en algunos sectores del clero no se valora suficientemente la prioridad por los adultos y se enfatiza una catequesis doctrinal y no la iniciación a la vida cristiana;
- d) aún no se da una adecuada articulación entre Biblia, catequesis y liturgia;
- e) crece la indiferencia religiosa en la sociedad actual, especialmente entre los jóvenes;
- f) si bien persiste la buena voluntad de los catequistas, ellos carecen de una formación sólida y de un adecuado acompañamiento;

- g) algunos planes de formación propuestos para catequistas no han tomado en cuenta los criterios propuestos para la catequesis por el magisterio eclesial actual.

Iluminar – juzgar

*Y comenzando por Moisés
y continuando con todos los profetas,
les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. (Lc 24, 27)*

04. Jesús está al centro de la vida (Jn 1,14). Encontrarse con Él es motivo de fiesta y compromiso. Estamos convencidos de que sigue llamando en diferentes circunstancias a todos y todas. A esta llamada corresponde, en el discípulo, una escucha con todo el ser: “bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la guardan” (Lc 11, 28). Escuchar constituye la primera forma de adorar, contemplar y adherirse al Proyecto de Dios como lo hizo María (cfr. Lc 1, 26-38; 2, 51b).

05. Al volver la mirada al Jesús histórico, descubrimos que llamó a sus discípulos para estar con Él, para compartir su vida y seguirlo en su camino. Al predicar la cercanía del Reino de Dios, utilizó una pedagogía encarnada en la realidad de su pueblo y mostró ser un comunicador eficaz: anuncia, cuestiona, promete, transmite aquello que vive. Sus palabras y obras estaban íntimamente relacionadas. Amó hasta el extremo, entregándose a Dios y a los hermanos, principalmente a los más pobres y excluidos.

06. La iniciación a la vida cristiana supone ponerse en camino con Jesús, relacionarse personalmente con él, comprender progresivamente su misterio, vivir en comunidad y prepararse para la misión. Ser discípulo misionero implica proximidad y experiencia vital. Jesús así lo declara: “vengan y vean” (Jn 1,39), “vayan y anuncien” (Mc 16,15).

07. La perícopa de Emaús es paradigmática, pues describe cómo Jesús educó gradualmente a sus discípulos en el descubrimiento del misterio de su persona, pasión, muerte y resurrección. Como discípulos misioneros estamos invitados a recorrer nuevamente el camino de Emaús junto a nuestro pueblo, escuchando sus clamores, iluminando su realidad con la Palabra y compartiendo el Pan que da Vida.

08. Para aproximarnos más a la práctica de Jesús evangelizador y formador de discípulos, la Iglesia propone hoy el retorno al catecumenado inicial de la Iglesia primitiva, con adaptaciones para el mundo actual. El proceso iniciático, apoyado en el *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA)*, es profundamente rico e inspirador para desarrollar itinerarios de iniciación a la vida cristiana y catequesis.

09. La metodología de la iniciación a la vida cristiana implica un proceso largo y gradual que evidencia la íntima unión entre Palabra de Dios, catequesis y liturgia:

- a) está animada por la lectura asidua de la Palabra de Dios;
- b) supone tiempos a ser cumplidos (precatecumenado, catecumenado, iluminación-purificación y mistagogía) y etapas a ser logradas (admisión al catecumenado, elección y preparación próxima a los sacramentos y celebración sacramental).
- c) da importancia a los escrutinios que acentúan la presencia de Dios y validan el crecimiento personal;
- d) utiliza ritos y símbolos que subrayan la dimensión orante y celebrativa,
- e) potencia la implicación y participación de la comunidad, con todos sus ministerios, en la animación de los iniciandos.

10. Todo proceso de inspiración catecumenal se entiende hoy, a partir de Aparecida, solamente desde una Iglesia profundamente misionera que tiene como tarea primordial la formación inicial y permanente de sus discípulos misioneros.

Actuar

Y se decían:
"¿No ardía acaso nuestro corazón,
mientras nos hablaba en el camino
y nos explicaba las Escrituras?".
En ese mismo momento,
se pusieron en camino... (Lc. 24,32-33)

11. Para llevar a la práctica estas convicciones proponemos:

- a) Superar una visión de cristiandad que presupone la fe. Ello exige de nosotros un intenso anuncio kerygmático de Jesucristo, que lleve al encuentro personal con Él y a la conversión.
- b) Asumir la Iniciación a la vida cristiana como la modalidad básica para educar en la fe en los diversos países de la Iglesia en América Latina y el Caribe, teniendo como destinatarios tanto a jóvenes y adultos no bautizados como a bautizados no suficientemente evangelizados.
- c) Dar a la Palabra de Dios el lugar central, como fuente vital de los procesos de catequesis y de celebración de la comunidad.
- d) Cultivar una sólida identidad cristiana a partir del dinamismo de la *Misión Continental*, mediante procesos de educación en la fe basados en los criterios de la Iniciación a la vida cristiana para que así nuestras comunidades sean misioneras.
- e) Asegurar para nuestros catequistas una adecuada formación de inspiración catecumenal, elaborando itinerarios adecuados que respondan a la realidad humana y de fe que viven y garantizando en este proceso su acompañamiento personal y la animación de la comunidad.
- f) Partiendo de la pedagogía de Jesús, presentar el evangelio como Buena Noticia significativa para la gente de hoy por la atención a sus experiencias y expectativas vitales, además de usar competentemente las nuevas tecnologías de la comunicación.
- g) Exhortar a las Comisiones Episcopales que todavía no han elaborado el propio directorio u orientaciones nacionales para la Catequesis que inicien ese proceso.
- h) Pedir a la Sección de Catequesis del CELAM que lleve a cabo la actualización del documento "*Orientaciones para la Catequesis en América Latina*" a la luz de Aparecida y su posterior divulgación.

12. Con María que ha estado presente entre nosotros, agradecemos al Señor la experiencia de encuentro y formación que hemos compartido. Animamos a las Conferencias Episcopales, a las Comisiones Nacionales de Catequesis de nuestros países y a la Sección de Catequesis del CELAM a seguir dando pasos para acompañar adecuadamente estos procesos y así poder seguir ofreciendo el regalo más valioso que hemos recibido: Jesucristo, esperanza y vida de nuestros pueblos (cf *Aparecida* 29).

Bogotá, a veintiún días de octubre de dos mil diez.

Mons. **ADOLFO EDUARDO JOSÉ BITTSCHI MAYER**, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Sucre. Responsable de la Sección de Biblia y Catequesis del Área de Evangelización de la Conferencia Episcopal de Bolivia.

Dom **EUGÈNE LAMBERT ADRIAN RIXEN**, Bispo de Goiás. Presidente Comisión Bíblica y Catequesis do Brasil.

Mons. **SEBELIO PERALTA ALVAREZ**, Obispo de Villarica. Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis de Paraguay.

Mons. **DIEGO RAFAEL PADRÓN SANCHEZ**, Arzobispo de Cumaná. Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis de Venezuela

Mons. **ORLANDO ROMERO CABRERA**, Obispo Emerito de Canelones. Presidente Dpto. de Catequesis de la Conferencia Episcopal Uruguaya.

Pbro. **OSVALDO CESAR NAPOLI**, Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica de Argentina

Lic. **PEDRO DURAN OSINAGA**, colaborador Pastoral del Área de Evangelización. Sección Biblia y Catequesis de Bolivia.

Irmá **ZÉLIA MARIA BATISTA, CF**. Asesora Nacional de Catequesis. Conferencia Nacional de Obispos de Brasil.

Padre **JOSE CARRARO B., SDB**. Director Comisión Nacional de Catequesis de Chile

Pbro. **FRANCISCO EMILIO MEJIA MONTOYA**, Director del Dpto. de Catequesis-Biblia de la Conferencia Episcopal de Colombia.

Sra. **GLADYS CARMITA CORONADO NUÑEZ**, Responsable – Coordinadora Nacional de Catequesis de Ecuador.

Sr. Diácono **IGNACIO MEDINA**, Miembro Asesor de la Coordinación Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal de Paraguay.

Hna. **ELEANA SALAS CACERES, FMA**. Secretaria Ejecutiva Comisión Episcopal de Animación Bíblica, Catequesis y Pastoral Indígena de Perú.

Padre **ANDRÉ DOMINIEK BOONE VERVUST, SDB**. Miembro del Equipo Nacional de Catequesis Uruguaya.

Hna. **MARIA IRENE NESI, FMA**. Directora del Departamento de Catequesis - SPEV. Experta de la Sección de Catequesis-CELAM

Pbro. **JOSE LUIS QUIJANO**, Rector Instituto Superior de Catequesis Argentino.

Padre **LUIZ ALVES DE LIMA, SDB**. Observador y ponente invitado.

Hno. **ENRIQUE GARCIA AHUMADA, F.S.C**. Experto de la Sección de Catequesis-CELAM.

Hno. **BALBINO JUÁREZ, F.M.S**. Experto de la Sección de Catequesis-CELAM.

Frei **CARLOS RAIMUNDO ROCKENBACH, OFM Cap**. Secretario Ejecutivo Dpto. de Misión y Espiritualidad.